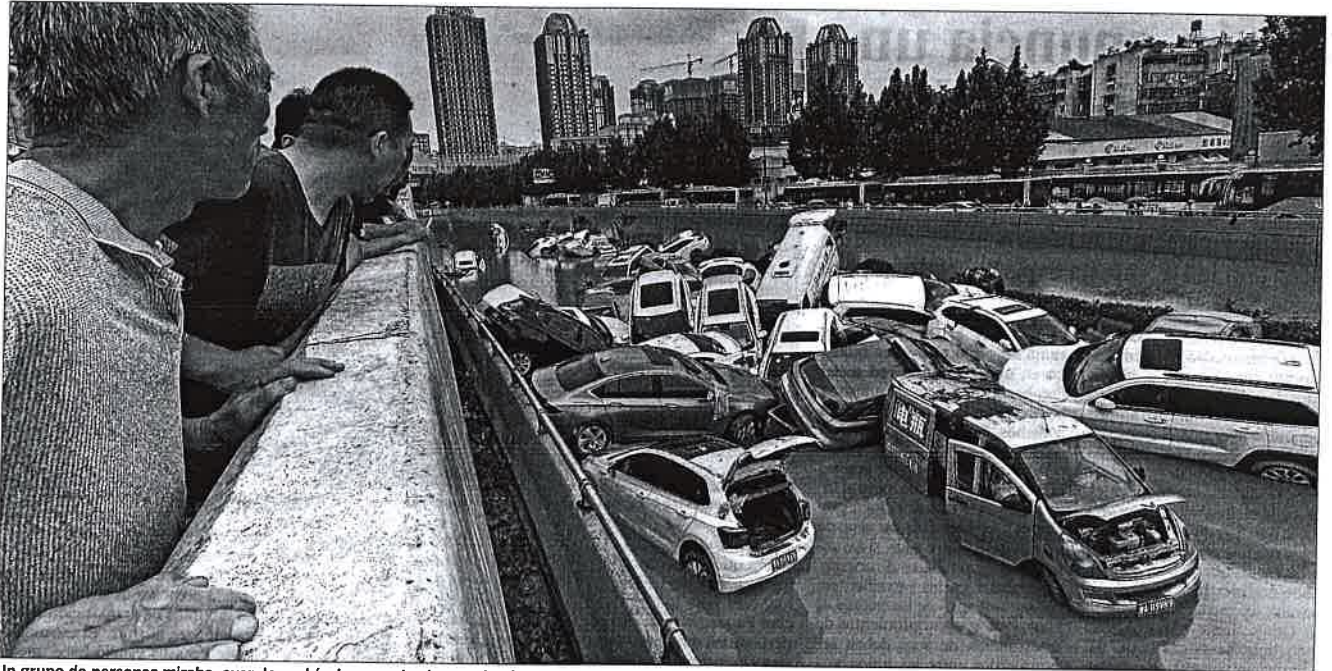


INTERNACIONAL



Un grupo de personas miraba, ayer, los vehículos arrastrados por las fuertes lluvias que azotaron la ciudad de Zhengzhou en la provincia china de Henan. / AFP

Al menos 25 muertos y 200.000 evacuados por inundaciones en China

Las fuertes lluvias en la provincia central de Henan anegan ciudades y colapsan servicios

MACARENA VIDAL LIY, Pekín
Las graves inundaciones causadas por las intensas tormentas de los últimos días en la provincia de Henan, en el centro de China, han dejado ya al menos 25 muertos, siete desaparecidos y han obligado a desplazar a áreas más seguras a más de 200.000 personas. Más de 1,2 millones de habitantes se han visto afectados por el temporal, que ha arrojado en tres días el equivalente a un año entero de precipitaciones y ha desbordado todas las medidas de protección. Son, aseguran ya los medios chinos, las peores lluvias en la historia de la zona. Además, el desastre puede complicar el crecimiento económico de la región: Henan, de 99 millones de habitantes, es un importante centro logístico, de producción de alimentos y de industria pesada en China.

El Ejército ha enviado a más de 7.000 soldados a la zona ante la amenaza de desplome de una presa cercana a Zhengzhou (de 12,6 millones de habitantes), capital de la provincia de Henan y la ciudad más afectada por el temporal. También amenazaba ayer con romperse una segunda presa, la de Yihetan, en las cercanías de la ciudad de Luoyang, de siete millones de habitantes.

Barrios enteros inundados y convertidos en lodazales; ciudadanos arrastrados por la fuerza del agua en avenidas convertidas en auténticos ríos; vehículos sumergidos; hospitales anegados y sin electricidad; estaciones de metro llenas de agua, con pasajeros atrapados dentro de los vagones. Son algunas de las escenas que han difundido en videos los

medios locales en Zhengzhou, situada junto al río Amarillo.

Doce de las víctimas murieron, precisamente, en la inundación de una línea de metro, donde otros 500 pasajeros si pudieron ser rescatados. Los videos muestran escenas de personas atrapadas en los vagones con el agua a la altura del pecho, a oscuras y mientras parpadean las luces de emergencia. "El agua me llegaba al pecho", escribió en internet un superviviente, según lo citaba la agencia Reuters. "Tuve mucho miedo, pero lo más aterrador no fue el agua, sino el aire que empezaba a faltar en el vagón". Las lluvias torrenciales habían provocado que se suspendiera poco antes el servicio de los autobuses públicos de la ciudad,

que funciona con electricidad, dijo a Reuters un ciudadano del que solo se precisa su apellido, Guo. Sin poder utilizar los autobuses, "muchos gente tomó el metro y ocurrió la tragedia", declaró este hombre, que se vio forzado a pernoctar en su lugar de trabajo.

Dos víctimas más fallecieron al derrumbarse un muro. Otras cuatro, arrastradas por el agua o en derrumbamientos en la localidad de Gongyi, a unos 80 kilómetros de Zhengzhou y también en la ribera del río Amarillo.

Mientras las previsiones meteorológicas apuntan a que las lluvias continuarán al menos hasta mañana, aunque ya con menos fuerza y desplazándose hacia el norte de China, el Ministerio de Gestión de Emergencias

ha enviado a 1.800 especialistas en tareas de auxilio y rescate, agrupados en siete unidades, desde las provincias cercanas, informó la cadena de televisión estatal, CCTV. El Ministerio de Finanzas ha destinado 60 millones de yuanes (unos 8 millones de euros) del fondo de respuesta contra desastres para apoyar las tareas de rescate.

Emergencia máxima

Entre el sábado y ayer, Zhengzhou registró unos niveles extremos de lluvia. El martes, entre las cuatro y las cinco de la tarde, se batieron los récords de precipitación por hora, al llegar a los 201,9 milímetros, según el Observatorio Meteorológico Central. En dos días se midieron entre

500 y 657 milímetros de agua en los pluviómetros. En comparación, durante el grave temporal de los últimos días en Alemania, la ciudad de Colonia —en una de las zonas más afectadas— registró 154 milímetros en 24 horas.

Otras áreas de la provincia también han registrado niveles nunca vistos de lluvia, que han provocado el desbordamiento de varios cauces en la cuenca del río Amarillo. La alerta por inundación se ha elevado el nivel uno, el máximo de la escala de emergencia, según la oficina provincial de gestión de inundaciones.

Las fuertes lluvias y las inundaciones son acontecimientos periódicos durante los veranos en China, que hace un año sufrió las peores en décadas. Según el Centro Meteorológico Nacional, la proximidad del tifón Infa, que se aproxima a la costa desde el Pacífico, y las corrientes de aire pueden haberse combinado para impulsar vapor de agua hacia las montañas de Henan y precipitar las fortísimas lluvias.

El transporte en esta provincia, nudo clave en China debido a su posición en el centro del país, también se ha visto muy afectado. Se han suspendido vuelos, numerosas carreteras permanecen cortadas y el servicio ferroviario ha quedado cancelado en la capital. Un tren con 900 personas a bordo, procedente de Fuxian, en la costa, y que se dirigía a Luoyang, estuvo atrapado durante más de 40 horas, según el departamento de Seguridad Pública provincial. El hospital universitario, el mayor de Zhengzhou con 7.000 camas, se quedó sin suministro eléctrico y tuvo que trasladar de urgencia a cerca de 600 pacientes en estado crítico a otros centros.

"Una lluvia tan descomunal supera todas las previsiones, ningún país del mundo podría hacerle frente sin problemas", declaró a la revista *Cixin* uno de los expertos de la Comisión Nacional para la Gestión de Desastres, Cheng Xiaotao.

Amenaza a la producción de alimentos y la industria

Una de las mayores preocupaciones de las autoridades chinas por el temporal es la situación de decenas de embalses y presas en Henan, una de las provincias más pobladas, con 99 millones de habitantes, y más pobres de China, con una economía centrada en la agricultura y la industria.

Además del riesgo de desbordamiento en muchos de los embalses, dos presas presentan grietas en sus muros. En la de Yihetan se ha localizado una de 20 metros, según confirmó el Ejército chino en un comunicado, donde advertía de la

posibilidad de un desplome "en cualquier momento". En Zhengzhou, la presa de Guojiazui también presenta grietas. Las Fuerzas Armadas tratarán de desviar las crecidas de los ríos con explosiones controladas de cargas de dinamita.

Las lluvias amenazan el suministro y distribución de alimentos dentro de China. Según apunta la agencia Bloomberg, Henan es la segunda provincia productora de alimentos en el país: acapara una cuarta parte de las cosechas de trigo, es un importante centro de producción de comida con-

gelada y es sede del principal procesador de cerdo —la carne por excelencia en el gigante asiático— en el mundo, WH Group. Mientras, la automovilística japonesa Nissan ha detenido, por el momento, la producción en su planta en Zhengzhou, mientras que SAIC Motor, el principal fabricante de vehículos en China, ha indicado que, aunque su planta no se ha visto dañada, las inundaciones sí tendrán un impacto en la logística en torno a su fábrica en esa ciudad. Por su parte, la taiwanesa Foxconn, que cuenta en Zhengzhou con la mayor planta de ensamblaje de móviles iPhone para el consumo chino y para la exportación, ha puesto en marcha un plan de emergencia contra inundaciones en la factoría.